El comercio de las cerámicas sigillatas de Iruña

(The trade in the Terra sigillata from Iruña)

Basas Faure, Carlos
Antonio Royo Vilanova, 5-11A
47014 Valladolid

BIBLID [1137-4489 (1997), 8; 415-426]

A través de los aportes de la sigillata que Iruña ha proporcionado hasta la fecha nos encontramos con un núcleo de poblamiento romanizado desde que es creado, e influido desde las rutas comerciales que llegan a ella por las calzadas que cruzan el País Vasco. La proximidad a los centros riojanos la marcan a la hora de recibir los productos emanados de dichos alfares. Suministro tritiense que perdura hasta el siglo IV en Iruña; también nos aporta, un mismo modelo de comportamiento en cuanto al material cerámico, que podemos encontrar en el resto de las ocupaciones tardías en el País Vasco.

Palabras Clave: Romanización. Euskal Herria.

Iruñak gaur arte eman dituen sigillata zeramiken ekarpenen bidez, sorrera unetik beretik erromatarturik zegoen bizigune bat aurkitzen dugu, Euskal Herria zeharkatzen zuten galtzaden bitartez bertara iristen ziren merkataritza bideen eragina zuena. Errioxako guneen hurbiltasunak markatzen ditu zeramikagintza toki horietatik ateratako produktu horiek. Hornidura horrek IV. mende arte iraun zuen Iruñan; halaber, zeramika-materialari dagokionez, Euskal Herriko gainerako bizigune berantiarretan aurki dezakegun jokabide-eredu bera aurkezten du.

Giltz-Hitzak: Erromanizazioa. Euskal Herria.

Grâce aux apports fournis par la "Sigillata" d'Iruña jusqu'à ce jour, nous retrouvons un lieu de peuplement romanisé depuis sa création, et influencé par les routes commerciales qui y mènent par les chemins que traverse le Pays Basque. La proximité des centres de la Rioja la conditionnent au moment de recevoir les produits provenant de ces ateliers de poterie. Approvisionnement "tritien" qui perdure jusqu'au IVème siècle à Iruña; il nous apporte également un même modèle de comportement en ce qui concerne la céramique, que l'on peut trouver dans le reste des occupations tardives au Pays Basque.

Mots Clés: Romanisation. Euskal Herria.

Entendiendo que todo estudio sobre la terra sigillata y concretamente la hispánica, que abarca una zona o aparece en un yacimiento, como es Iruña, no debe limitarse únicamente al mero análisis descriptivo de las distintas piezas o fragmentos, sino que debe englobar un aspecto importante de las mismas, la comercialización; es la razón que nos lleva, en esta comunicación, a tratar de ver el proceso de comercialización desde los centros en los que se fabricaron las distintas sigillatas hasta la zona de distribución o yacimiento de consumo, como últimamente se denomina a los yacimientos receptores de materiales cerámicos.

La presencia romana en Alava es una cuestión que no ofrece dudas, basta consultar la Carta Arqueológica de Alava (A.A.V.V. 1987 Carta) donde se recogen 136 yacimientos relacionados con el mundo romano, de los cuales 66 presentan restos de sigillatas. Es una comarca en la cual las poblaciones existentes deben tener su importancia, como es el caso de Veleia o Suessatio, puesto que junto a ellas pasa la calzada romana Asturica-Burdigala, conectando las zonas agrícolas, entre las que habría que incluir la llanada alavesa, del valle medio del Ebro con los enclaves mineros galaico-portugueses y las poblaciones del sur de la Galia.

Las sigillatas del Alto Imperio no llegan por igual en todo momento a todas partes. En efecto los restos cerámicos de sigillatas itálicas que si bien no aparecen en Iruña, sí lo hacen en Espejo, (SAENZ de URTURI; 1988 nº 9 págs. 568-569, L.AVILI) lo cual no implican la no existencia de las mismas, ya que en un futuro pueden aparecer las producciones itálicas, que hasta la fecha se nos han negado. Donde si las hallamos es en los enclaves de la costa, concretamente en Stª Mª del Juncal-Irun, con cerca de 48 fragmentos más o menos, situándose en el 1¼ del s.I d.C. (ESTEBAN DELGADO; 1990 págs. 279-280). Algo similar sucede en la costa mediterránea, con los enclaves del interior, como Segóbriga, con respecto al litoral levantino, donde la presencia de restos itálicos de la época precoz y clásica denotan la existencia de un flujo comercial importante entre los talleres itálicos y la costa levantina, aunque estos no penetran en el interior. (SANCHEZ-LAFUENTE; 1989 pág. 378) A pesar de lo dicho pienso que la zona objeto de estudio se encontraba romanizada a principios del s.I d.C.

Los productos del sur de la Galia, vuelven a ser mayoritarios en los enclaves costeros; Stª Mª del Juncal, Irun. (RODRIGUEZ-TOBIE; 1971 págs. 189 a 194 núms. 1 a 25 y ESTEBAN DELGADO, 1990 págs. 280-281.) En Iruña no son abundantes, en torno a los 100 fragmentos, lo que desmiente la afirmación de Pradales que niega la existencia de piezas con dicha procedencia. (GARABITO-SOLOVERA-PRADALES; 1988 pág. 316)[1] Estamos de acuerdo en que el fragmento de Iruña, que Gratiniano presenta en la fig. 73/1[2], debe ser incluido en la fase hispánica de imitación, y atribuible a VLLO.

Esta falta de abundancia en los hallazgos de la TSG puede ser interpretada de dos formas: bien que no se haya excavado hasta la fecha, en los lugares donde debe encontrarse la ocupación más fuerte del siglo I d.C, o bien como sucede en Complutum, donde la escasa presencia de sigillatas sudgálicas cuya cronología se limita al período claudioneroniano y especialmente Neron-Vespasiano, viene marcada por una tardía incorporación a los circuitos comerciales a raíz de la conversión en municipio romano en la época flavia, con la con-

1. Los autores no desconocen la publicación de Acuña-Elorza; 1971, puesto que es citada en el articulo, por ello nos extraña que pasen por alto que en la página 170, se recoge un sello sudgálico, con la firma de SEVE procedente de Iruña.

2. Pradales lo interpreta como 78, error fácil de cometer puesto que si no se presta mucha atención la grafía del 3, en dicha publicación de 1958, es tan cerrada que puede confundirse con un 8.

cesión del derecho latino que conlleva los derechos de Ius Comercii etc...(SANCHEZ-LAFUENTE; 1989 pág. 379) Apuntamos esta idea ya que las fechas de la TSG de Iruña concuerdan con la cronología apuntada. Esta hipótesis queda a la espera de ser comprobada en una futura excavación.

La irrupción de los productos hispánicos fabricados, provenientes de los talleres de Tritium Magallum, van a sustituir a los precedentes de la Galia. La justificación viene marcada por las "leyes del mercado" tal y como se las entiende en la actualidad, justificándose por la abundancia de la TSH frente a las importadas. Igual fenómeno se plantea en el Bajo Imperio en el cual, aunque arriban productos del exterior, las sudgálicas grises, son mínimas en comparación con las TSH e incluso con las de imitación, que no pueden copar el mercado como sucede en otros lugares; véase la costa levantina, donde las grises y los productos norteafricanos, que no llegan a Iruña, suplen el papel que la TSHT tiene en los yacimientos de la zona norte y concretamente el de Iruña.

La procedencia de los productos hispánicos viene determinada, como ya propuso Garabito, (GARABITO; 1978 pág. 605) por la cercanía de Iruña a los alfares del valle del Ebro,Tritium Magallum, cuestión esta que vamos a ir deslindando lo más posible. De todas las sigillatas que se hallan firmadas el mayor número provienen de Tricio. Del resto de los alfares se documentan los siguientes artesanos; *PATRICIVS*, y *L.MARCIVS*, (BASAS FAURE; T.D.lám. 192/2 y 1) relacionados con el taller de Arenzana de Arriba. Por lo que se refiere a Bezares tan sólo *MASCULVS*, asociado a *IULIVS*, (BASAS FAURE; T.D. láms. 190/3, 191/3 y Acuña-Elorza 1974 nº 2 pág. 163) se encuentra en Iruña. (GARABITO; 1978 pág. 134) Por todo ello el taller predominante es el de Tricio al que podemos adjudicar los siguientes artesanos:

LAPILLVS, (BASAS FAURE; T.D.lám. 191/4).

VALERIVS; (Acuña-Elorza; 1974, nº 8 pág. 165 y BASAS FAURE; T.D.lám. 430/1).

TITVS SANGENIO; (BASAS FAURE; T.D.lám. 190/1).

SEMPRONIVS; (BASAS FAURE; T.D.lám. 429/2).

ATTIVS BRITTO; (BASAS FAURE; T.D.lám. 432/29).

IVMA; (Acuña-Elorza; 1974 nº2 pág. 163 y BASAS FAURE; T.D.láms. 190/3,191/3).
Garabito-Solovera y Pradales mencionan la existencia de otro alfarero cuyo origen se sitúa en Tricio, *VENUSTI* (GARABITO-SOLOVERA-PRADALES; 1988 pág. 317). Desconozco de donde procede este nombre ya que no lo he localizado en la bibliografía ni ninguno de los sellos cuyo estudio aborde en la Tesis Doctoral pueden dar pie a realizar esta lectura. Se hace mención de él pero mientras no se confirme su existencia prefiero dejarlo en suspenso.

Existen otras dos sigillatas que conservan el sigillum, que se las enmarca en la zona de Tritium pero sin poder determinar y concretar donde se situaba su taller:

NAQVEO y *VLPIANVS* (BASAS FAURE; T.D.láms. 192/3 y 432/1).

En cuanto a los productos decorados, hay una serie de piezas que se pueden asignar a alfareros muy concretos relacionados con el mundo riojano. De todos ellos los más claros son asignables a *SEMPRONIVS*, localizado en dos cuencos, un vaso drag. 37 de borde almendrado, cuyo estudio se encuentra recogido en una publicación dedicada a homenajear a J.M.Barandiaran, y un fragmento de un cuenco drag. 29 (BASAS FAURE; 1992 pág. 101, y T.D.láms. 425/2 y 382/1). Este alfarero de Tricio se ve acompañado por *VLLO* al que atribuimos los dos fragmentos (BASAS FAURE T.D. láms. 16/3 y 49/1). Del mismo centro de alfareros se documentan los nombres de *MICCIO* y *FLAVO* (BASAS FAURE T.D. láms. 382/4 y 422/5 respectivamente). Por último *TITIVS* o *SANGENVS*, cuyo estudio hecho por Romero

ya citaba el fragmento de Iruña (ROMERO; 1986 pág. 238, BASAS FAURE T.D. lám. 190/1). A este hay que añadir, a mi entender, otros dos; (BASAS FAURE T.D. láms. 260/2 y 329/5) ya que los motivos ornamentales empleados en ellos deben proceder del taller de este alfarero.

Del conjunto de piezas asignadas a los talleres de Arenzana de Arriba, tan sólo se han podido identificar los motivos ornamentales de *SEGIVS*, en tres fragmentos. Uno de ellos (BASAS FAURE T.D. láms.187/3) ya había sido atribuida por otros autores a este alfarero (GARABITO-SOLOVERA-PRADALES; 1988, pág. 316). Por nuestra parte incluimos el vaso 30 o Knorr 78, (BASAS FAURE T.D. lám. 17/1) por el tipo de aras que son semejantes a las que emplea SEGIVS, localizado en otro vaso drag. 30 de Iruña (BASAS FAURE T.D. lám. 394/5).

Del resto de los productos alto imperiales de terra sigillata hispánica decorada, de los que se han estudiado más de un millar, es posible asociarlos a distintos centros de producción, concretamente unas 313 piezas, el 35% del material decorado alto imperial, cuya atribución se ha hecho con más o menos dudas, según el estado actual de nuestros conocimientos. El método de relacionar las piezas selladas con los lugares de procedencia va resultando más fácil a medida que avanzan los trabajos de investigación sobre los alfareros. Lo que plantea más problemas es intentar el mismo procedimiento con la sigillata decorada. Por lógica hay que partir de productos sellados. Los temas de la TSH así como los punzones en ella empleados, requieren en múltiples ocasiones una observación minuciosa para poder identificar las diversas procedencias. La sencillez de ciertos motivos que al introducir pequeñas diferencias en su ejecución, crean distintas variantes en los temas que por su propia sencillez deberían ser fáciles de relacionar. Entre los ejemplos que podemos mencionar se encuentran las rosetas, que generalmente presentan un similar tamaño, véase cualquier apéndice gráfico de sigillatas. Habitualmente los diversos alfares se diferencian precisamente en el tamaño, número de pétalos etc... Los grandes círculos sogueados han sido y son una característica de Bronchales, pero ello no invalida su presencia entre los productos procedentes de la zona de Tritium. Curiosamente hay motivos, como los leones, que en un principio permitían identificar claramente aquellas piezas correspondientes al centro de Bronchales, mientras que en la actualidad, la similitud de este punzón turolense con los que aparecen en los tres alfares riojanos: Tricio, Arenzana de Arriba y Bezares, dificultan su atribución, como se puede comprobar, con los motivos de este tipo que aparecen en Iruña. Otra cuestión que hay que tener presente dentro de esta zona artesanal, es que en opinión de Garabito, debió existir un intercambio de motivos así como movimiento de los alfareros de un taller a otro. Todo ello explicaría el que elementos ornamentales idénticos se repitan en varios centros. (GARABITO; 1978 págs. 423 a 426) Por ello, en el estudio de las distintas piezas decoradas aparecidas en el oppidum, hay un porcentaje bastante alto de fragmentos cuyos paralelos se ubican en los alfares de Tritium Magallum pero sin poder discernir con claridad a cual de ellos pertenece[3]. Ante esta situación he realizado una selección utilizando como criterio que el motivo estuviera reflejado en los moldes recogidos en los alfares. Con ello el volumen se ha reducido a 172 fragmentos, que viene a representar cerca del 54%. Junto a los alfares tradicionales, se ha incluido el de Lérida, (PÉREZ ALMOGUERA; 1990 págs. 75-76) que si bien en la actualidad no se han publicado más que dos fragmentos de moldes, debe ser tenido en cuenta. Su lejanía espacial con respecto a Iruña se ve reducida por hallarse situada en el valle del Ebro, valle por donde discurría la calzada que desde Tarraco llegaba a *Pompelon y Oiasso* (Pamplona y Oyarzun) pasando por Ilerda, Caesaraugusta etc... circulando a través de la misma productos en ambas direcciones (Strabón III,4,10. Hemos consultado los comentarios que García y Bellido hacen a la obra de Estrabón, GARCIA BELLIDO; 1976 pág. 145.).

3. Con un total de 151 fragmentos; el 48/3% de las piezas con atribución de alfar.

El porcentaje de vasos decorados atribuidos a los alfares de Tritium Magallum, puede sufrir cambios ya que en la recopilación no se han incluido aquellas piezas que presentan dudas en cuanto a su procedencia con respecto a los centros de Bronchales (12 fragmentos) y de Lérida (2 piezas). Las producciones de Andújar no se hallan documentadas con claridad entre los hallazgos de Iruña. La única pieza que puede hacernos pensar en este taller, es un fragmento de sigillata lisa, bastante pequeño, una forma 55 que Roca ubica en el taller andaluz.

Delimitando más el posible origen de estos productos riojanos, teniendo presentes los motivos que se reflejan en los moldes de estos alfares, se adscriben al taller de Tricio unos 68 fragmentos, que representan el 21%; 41 a Bezares con el 13%; y 22 a Arenzana de Arriba con el 7'4%.

En opinión de Sánchez-Lafuente la concentración de alfares en el Valle del Najerilla, cuyo centro principal fue Tritium Magallum, debió crear una saturación en el lugar que obligó al desplazamiento, indeterminado en el tiempo, de algunos de aquellos alfares hacia la Meseta. Ello explicaría, en palabras del autor, la presencia en Tiermes de moldes con motivos idénticos a los riojanos[4].

La presencia, en Iruña, de un plato de torneado (fig.1/1) así como un ajustador de horno, son los primeros indicios que se tienen de la existencia de un probable alfar en este oppidum alavés. En mi opinión este centro añade un nuevo dato para explicar el fenómeno de dispersión que Sánchez-Lafuente utiliza para justificar los alfares de Tiermes y Uxama.

De momento, al carecer de fragmentos de moldes, no se puede identificar que tipo de producción, ni que motivos y estilos ornamentales pudieron tener. La existencia, ya apuntada por Mezquíriz, de dos o tres formas de vasos lisos, que hasta la fecha sólo han sido hallados en Iruña, abren la posibilidad a que pudieran proceder de este taller. Las formas definidas como Hispánica 26, 28 y 31, taza con asa (fig. 1/2-3), anforeta "*monoansata*" (fig. 2/1) y embudo (fig. 2/2) respectivamente pudieron ser fabricadas aquí.

Todo ello abre una nueva perspectiva en la cual Iruña no sólo se convierte en centro consumidor de sigillatas sino que también pasa a ser difusor de las mismas. Las pocas tazas 26 se localizan; en Arcaya, (CIPRES; 1987 pág. 39, fig. 42/191) en Vareia (LUEZAS;SAENZ; 1989 pág. 51 lám.XXIII/151) y en Castro Urdiales (IGLESIAS; RUIZ; 1995 pág. 53 fig. 3/12). Paz Peralta atribuye un fragmento de Zaragoza a esta forma 26 (PAZ PERALTA; 1991 pág. 81 fig. 16/98). Ahora bien, éste fragmento, en mi opinión, presenta una boca demasiado ancha, puesto que tríplica la del prototipo y los diferentes modelos de Iruña; cerca de los 19 cm. frente a los 6 cm., por lo que deja de ser una taza para convertirse casi en una cazuela.

En cuanto al fragmento de forma 28, también en Zaragoza, su propia situación fragmentada no permite una identificación precisa, rechazando la atribución del autor a la forma citada. (PAZ PERALTA; 1991, pág. 83 fig. 16/99)

La reapertura de las excavaciones en el oppidum, permitirán confirmar lo expuesto, en cuanto a la existencia de un taller de cerámica en Iruña.

---

4. "Se desconoce el alcance de este fenómeno, ya que la información disponible es aún escasa y solamente conocemos para el Alto Imperio el caso de Tiermes que supondría como indicamos a una descongestión de alfares y acercamiento a los centros de consumo o simplemente con miras al autoabastecimiento local. Acaso el alfar de Uxama se encuentre corroborando este fenómeno, pero este centro sólo lo conocemos por un único molde." (SANCHEZ-LAFUENTE; 1985 pág. 93).

En el mundo tardío el comportamiento, desde el punto de vista del comercio, difiere según el tipo de cerámica sigillata de la que se trate.

Comenzando por las producciones meramente hispánicas, se puede afirmar que en esta época no se produce un aislamiento ni una decadencia del circuito comercial, en todo caso un descenso en el volumen del comercio. Los hallazgos, aparecidos hasta la actualidad, nos vuelven a poner en relación a Iruña con los alfares de Tricio, concretamente con el taller de CRESCENS, a quién atribuimos 4 vasos (BASAS FAURE T.D. láms. 99/1, 128, 159/1 y 394/7)[5].

La expansión comercial de la TSHT, y concretamente los productos que proceden de los alfares riojanos, por las cuencas del Duero y el Tajo, están por investigar. Como hemos dicho, estos productos tienen una presencia, casi en exclusividad, en muchas zonas del interior de la Península. Esta propagación por la cuenca del Duero se confirma con los análisis de pastas de cerámicas procedentes de Clunia y Conímbriga, realizados por Picon. (MAYET; 1984 págs. 315 a 317) La falta de estudios de los llamados alfares de la Meseta, que circundan la región de Clunia, y que por tanto podían aportar sus productos con la misma facilidad que los riojanos, dada la cercanía espacial entre dicho centro e Iruña, dejan los trabajos de adscripción en el aire. Si tenemos presente que las vías de comercio en el Bajo Imperio estaban organizadas siguiendo la disposición de los cauces de los ríos, en el caso de Iruña, éstos se hayan en un meandro del Zadorra, afluente del Ebro, vía que debió ser empleada para el comercio.

Hasta la fecha se considera que la producción de este tipo de cerámicas es limitada, y por los diferentes estudios realizados sobre ella, se encuentra concentrada en un área de comercio reducida a la zona norte de la Península. La existencia de los marchantes, intermediarios o *negotiatores*, como se les quiera llamar, dedicados al comercio de las sigillatas alto imperiales ya fue apuntado por Mayet en su estudio de la Terra Sigillata Hispánica. Si esta figura del intermediario sigue perdurando en el mundo tardorromano, cuestión esta que esta aún por certificar, realizarían su control comercial en una zona geográfica muy determinada y no muy grande, desempeñando un papel económico de menor importancia que el de sus predecesores del Alto Imperio ya que la dispersión de productos es menor (MAYET; 1984 pág. 218).

Para la comercialización de los talleres del valle del Ebro, en opinión de Paz Peralta, hay que fijarse en la dispersión de los motivos 3B/27 y 3B/28 de López Rodríguez. De ésta manera el uso de las rosetas a compás se rastrean entre los hallazgos localizados en Iruña, concretamente en 8 piezas (BASAS FAURE T.D láms. 7/6, 8/1, 23/4, 33/2, 45, 146/3, 160/4 y 270/6). Si tenemos en cuenta la afirmación de Paz Peralta, se podría deducir que evidentemente la producción de los talleres del Valle del Ebro llegan hasta Iruña e incluso a la zona de la costa cantábrica, baste citar los yacimientos vizcainos de Peña Forua, (MARTINEZ-UNZUETA; 1988 figs. 25/74, 26/75, 27/76, 28/77, 29/78, 31/80, y 32/81) y de Goikolau, (BASAS FAURE; 1987 fig. 4/2, donde se recoge el otro motivo, 3B/28, incluido en los talleres del Ebro.) entre otros. Pero se debe tener presente que los alfareros de la Meseta debieron emplear también estos motivos ornamentales para decorar los vasos lo que ampliaría el campo de influencia. En opinión de Paz Peralta, la distribución geográfica de las piezas conocidas así, como el bajo número de hallazgos de este tipo en proporción a la TSHT decorada, localizada en la Meseta, (PAZ PERALTA; 1991 pág. 231) le permiten llegar a la conclusión antes expuesta.

---

5. Se localizan otros dos alfareros de TSHT, uno en Complutum y se halla incompleto, ...TTARIVS, (FERNANDEZ GALIANAO; 1984 pág. 197 fig. 88/2) y el otro en Zaragoza, siendo firma interdecorativa, EX OF (PAZ PERALTA; 1991 fig. 53/298).

Las vajillas de origen norteafricano inundan los mercados del Mediterráneo desde el comienzo de su producción, a partir de finales del siglo I d.C., (HAYES; 1972 págs. 453 a 468) compitiendo con las vajillas gálicas, itálicas e hispánicas. Con el transcurrir del tiempo vendrán a copar buena parte del mercado. En efecto la costa levantina va a tener un aporte de este material cerámico, abundante y constante durante el alto imperio y sobre todo en la fase tardorromana. Por lo que atañe al período tardío, en una ciudad como es Tarraco las producciones de sigillatas Claras D y E vienen a representar aproximadamente el 85% de los fragmentos de sigillatas aparecidos[6].

Por contra, la carencia de material norteafricano en los yacimientos del norte peninsular, donde tan sólo en Pamplona aparece un vaso de este modelo de vajilla, es una constante en el País Vasco[7]. En una zona media de la Península, como es Segóbriga, Valeria y Complutum, yacimientos estudiados por Sánchez-Lafuente, éstos se encuentran a caballo entre ambas realidades, la levantina y la meseteña. Los datos que aportan estas ciudades van desde una preminencia del 90% y 75% de la TSH en Complutum y Segóbriga respectivamente a un 50% de Valeria. Este autor se pregunta si estos porcentajes responden a cuestiones de orden comercial o bien responden a planteamientos relacionados con el uso y funcionalidad de las piezas (SANCHEZ-LAFUENTE; 1989 pág. 383 y gráficas de la pág. 386).

En cuanto a los productos denominados en su día paleocristianos, hemos optado M. Unzueta y el que suscribe, designar a este tipo de vajillas como del Sur de la Galia para diferenciarlas de aquellas otras producciones grises que deben estar imitando a las primeras y cuyos talleres son de origen hispánico.

La presencia de vajillas grises es bastante reducida en comparación con otras producciones, sobre todo la norteafricana, cuya presencia es mayoritaria en el litoral mediterráneo, mientras la hispánica copa el interior de la Península. Vienen a representar desde el 1 al 12% de los fragmentos hallados en las excavaciones, siendo el litoral mediterráneo el de mayor abundancia.

El País Vasco no se ve afectado por la carencia de vajillas grises importadas, como es el caso de los productos norteafricanos. Indicar que esta presencia es escasa, tan sólo 20 piezas en el total de yacimientos del País. De ellas Iruña (Alava) y Peña Forua (Vizcaya) son los asentamientos que copan el 75% de los hallazgos de este tipo. El tráfico u aporte comercial resulta igual para ambas zonas ya sea una ciudad, Iruña, más o menos fortificada, situada en la Llanada Alavesa, lugar de fácil comunicaciones, como de un lugar de montaña, Peña Forua, donde el comercio puede retraerse dado lo abrupto del terreno. Bien es verdad que este último se encuentra enclavado en la ría de Guernica, cuya navegabilidad hasta la desembocadura no deja al valle tan aislado, desde el punto de vista comercial.

Lo que está claro es que el País Vasco no vive aislado durante el mundo bajo imperial, sino todo lo contrario, las relaciones comerciales con el interior y el exterior de la Península durante el s. IV y el V debieron ser más abundantes de lo que hasta la fecha se ha pretendido[8].

---

6. Habiendo trabajado, desde 1983, con el Dr. Hauschild en Tarragona, he podido realizar estudios comparativos entre los hallazgos del País Vasco y la zona levantina y llegar a las conclusiones expuestas.

7. Después de haber visto más de 15.000 fragmentos de sigillatas alto y bajo imperiales, tan sólo se pueden presentar dos piezas como pertenecientes a las producciones del norte de Africa y con ciertas reservas. Ello no indica que Iruña carezca de materiales de este tipo de vajillas puesto que al estar el yacimiento sin excavar en su totalidad, desconozco lo que pueden aportar futuras excavaciones en el mismo.

8. Los hallazgos arqueológicos nos indican la existencia de un comercio con el exterior que en algunos casos llega hasta Egipto e inclusive la zona danubiana.

Tanto el interior montañoso como el litoral costero; bahía de Fuenterrabía, Peña Forua, Goikolau etc... han proporcionado restos que nos reafirman en la existencia de un comercio mayor del que se ha pensado. Así la figura de bronce de Isis-Fortuna (MARTINEZ-UNZUETA; 1988 pág. 55 fig. 85/1), vidrios con cabujones (BASAS FAURE; 1987 pág. 95), o fragmentos de ánforas formas 77 y 82 Beltrán con una datación entorno a los s.IV a V e inclusive el VI d.C. (BENITO; 1988 págs.131-133). Esta escasez de materiales llevan a pensar a Benito que la actividad comercial de esta zona con el resto del Imperio se realiza a una escala muy reducida y siempre a través de ciudades romanas cercanas de mayor importancia, que hacen funciones de intermediarias. En esta línea de pensamiento Esteban Delgado comparte la creencia de falta de prosperidad de la zona. Ahora bien, hay que tener presentes las reformas emprendidas por Diocleciano que proporcionaron una relativa paz (ARCE;J. 1982 págs 17 y 24), reflejándose en las actividades realizadas en el fondeadero de Higuer, la reparación de la mansio Imus Pyrenaeus o la construcción de un edificio sobre la necrópolis en el yacimiento de Santa Elena (Irun) (ESTEBAN DELGADO; 1990 pág. 361).

Por su parte Iruña cuenta también con una pieza que nos reafirma en la existencia de rutas comerciales en el mundo tardorromano, y que no dejan ésta zona del imperio aislada. Se trata de una tapadera de vidrio con una figura de guerrero alado, tallada en la misma. (NIETO; 1958 pág. 191, fig. 116) Estilo, paralelos y cronología han sido estudiados por Balil. (BALIL; 1974 págs. 173 a 181) Este autor la atribuye a talleres de Egipto y con una cronología claramente tardía, a partir de la 2ª 1/2 del s.IV. Aunque resulta un tanto sorprendente que una pieza semejante haya podido llegar hasta Iruña, el dato esta ahí[9].

Resumiendo lo expuesto con anterioridad, tenemos claro que durante el siglo III existieron vajillas de cerámica, en sigillata, ya que sería un tanto absurdo pensar que se dio una ruptura en la producción durante un siglo para retomarla pasado el mismo y sobre todo, utilizando los mismos alfares como es el caso de Tricio. Al carecer de datos fidedignos en lo referente al material de ese siglo resulta fácil atribuirle producciones que deben ser enmarcadas en otro siglo, como ha sucedido en ocasiones. En cuanto a la extinción de la sigillata hispánica tardía, en el s.VI sitúa su decadencia López Rodríguez, mientras que para Mayet habría que llevarla a mediados del s.V y cuyas causas serían la concurrencia de otras producciones cerámicas de las que la T.S.H.T. es subsidiaria como son la sigillata Clara D africana, la gris o naranja del Sur de la Galia. Aquí alguien podría plantear sus dudas, ya que en el País Vasco, la ausencia de material norteafricano es una constante. Ya he dicho con anterioridad que las producciones de claras son sustituidas por producciones propiamente hispánicas, que en muchos casos pueden estar imitando las formas de aquellas. Concretamente los grandes platos con moldura o sin ella. Así el mercado de esta zona lo ocupan los productos autóctonos más que la importación de las sigillatas claras. En efecto, los fragmentos encontrados de T.S.H.T. vienen a representar el 90% de los hallazgos. Estos datos contrastan con lo que sucede en una ciudad como Tarraco en la cual casi el 90% es material importado[10]. Los productos grises también se están imitando pero también aparecen piezas originales.

---

9. "No creemos que pueda aducirse como argumento negativo la situación periférica de Iruña respecto a los grandes ejes del comercio mediterráneo, y en el caso de Iruña no hay que olvidar tampoco el comercio atlántico, cuyas aguas surcaban aún las naves egipcias en el siglo VI d. de C., pues no menos periférica se muestra la turolense villa de Bueña que nos ha dado una situla de bronce atribuible a la misma época y de igual origen oriental." (BALIL; 1974 págs. 177 a 178)

10. Así en el "abocador" excavado y publicado por el TEDA tan sólo aparecen 15 fragmentos de TSHT que representan el 5'3% por cerca del 90% correspondientes a fragmentos de TS africana y TS gris y naranja. Similares datos he aportado en un estudio comparativo entre el País Vasco y Tarragona que se encuentra en prensa.

Esta amalgama de cerámicas, cuyos componentes se repiten constantemente en el País Vasco, basta citar Peña Forua, Goikolau, Los Husos e incluso la propia Iruña pueden estar respondiendo al gusto estético de la población más que a una ausencia comercial del material. Las vajillas de la producción africana deben ser conocidas puesto que son imitadas en los talleres tardíos. Se hace esta afirmación ya que pienso que la razón de que no se encuentren entre los fragmentos hallados en las excavaciones no puede hacerse recaer en la falta de comercio puesto que otros productos, como son los vidrios,bronces etc... arriban desde lugares tan lejanos como son Egipto e incluso la propia TS gris del Sur de la Galia nos hablan de ese comercio.

BIBLIOGRAFIA

ACUÑA, P-ELORZA, J. C. (1974). - Notas sobre cerámica romana en la provincia de Alava. - E. A. A. nº 6 págs. 159-171. Vitoria 1974.

APELLANIZ; J. M. (1974). - El grupo de los Husos durante la Prehistória con cerámica en el País Vasco. E. A. A. nº 7. Vitoria 1974.

ARCE; J. - (1982). - El último siglo de la España romana: 284-409. Ed. Alianza Universidad. Madrid 1982.

ATRIAN JORDAN; P. - (1958). - Estudio sobre un alfar de terra sigillata hispánica. - Inst. de Estudios Turolenses nº 19 págs. 87-172. Teruel 1958

A. A. V. V. - (1987). - Carta Arqueológica de Alava. - Diput. Alava. Vitoria 1987.

A. A. V. V. - (TEDA). - Un abocador del segle V d. C. en el Fórum Provincial de Tárraco. - Memóries d'excavación nº 2. - T. E. D. A. Tarragona 1989.

BALIL; A. - (1974). - Vidrio Tardo-Romano de Iruña. - E. A. A. nº 6 págs. 173-181, Vitoria 1974.

BASAS FAURE; C. - (1987). - Excavaciones en Goikolau. Campaña de 1980-81. La necrópolis. - Homenaje a J. Mª. Basabe, Antopología-Etnografía nº 4 págs. 73-123; Estudios Vascos, 1987.

BASAS FAURE; C. - (1992). - Anotaciones a una peculiar sigillata de Iruña. - Homenaje a Dº. J. M. Barandiaran, Col. Temas Vizcainos nº 216 págs. 97-102. BBK Bilbao 1992.

BASAS FAURE; C. - (T. D.). - La Terra Sigillata en Iruña (Alava). - Tesis Doctoral, 3 tomos (mecanografiada) Universidad de Deusto 1996. Bilbao

BASAS FAURE; C. UNZUETA PORTILLA; M. -(1994) Terra sigillata tardía lisa en el País Vasco. Tipos y Distribución. IIIª Reunión de Arqueología Cristiana. Barcelona 1994 págs. 423-434.

BELTRAN LLORIS; M. - (1990). - Cerámica romana: Tipología y Clasificación. - Zaragoza, 1990.

BENITO; A. M. - (1988). - Cerámicas del yacimiento submarino del cabo de Higer (Hondarribia). - Munibe nº 40 págs. 123-163, San Sebastian, 1988.

CIPRES; P. - (1987). - Terra Sigillata Hispánica de Arcaya (Alava). Estudio de las formas lisas y decoradas. - Veleia anejo nº 3, Vitoria, 1987.

ESTEBAN DELGADO; M. - (1990). - El País Vasco Atlántico en época romana. - C. U. D. H. nº 6 Ed. Mundaiz, San Sebastian, 1990.

GARABITO; T. - (1978). - Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización. - B. P. H. nº XVI, Madrid 1978.

GARABITO; T. - (1983). - El centro de producción de sigillata hispánica tardía en Nájera. - Cuad. de Investigación nº IX págs. 187-197, Logroño, 1983.

GARABITO; T-SOLOVERA; M. E. -PRADALES; D. - (1988). - Orígenes y distribución de la Terra Sigillata Hispánica del País Vasco. Su comercialización. - II C. M. V. Hº, t. I págs. 299-321, Vitoria 1988.

GARABITO; T-SOLOVERA; M. E. -PRADALES; D. - Hallazgo de un alfar romano del s. IV en Tricio. - Rev. Berceo págs. 63-74.

GARABITO; T-SOLOVERA; M. E. -PRADALES; D. - (1989). - El alfarero Segivs Tritiensis. - Anejos de Gerion II, págs. 442-459, Madrid, 1989.

GARCIA BELLIDO; A. - (1976). - España y los españoles hace dos mil años. Según la geografía de Strabón. - Espasa Calpe nº 515 - 5ª edición, Madrid, 1976.

HAYES; J. W. - (1972). - Late Roman Potterry. - The British School at Rome. Londres 1972.

IGLESIAS; J. M. -RUIZ; A. - (1995) Flaviobriga. Castro Urdiales romano. Arqueología de intervención (años 1991-1994). Ayunt. de Castro Urdiales 1995.

LOPEZ RODRIGUEZ; J. R. (1985). - Terra sigillata hispánica tardía decorada a molde de la Península Ibérica. - Univ. de Valladolid. Valladolid, 1985.

LUEZAS PASCUAL; R. A. -SAENZ PRECIADO; MªP. -(1989)- La cerámica de Varea. - Logroño 1989.

MARTINEZ SALCEDO, A. -UNZUETA PORTILLA; M. - (1988). - Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua-Vizcaya). - C. A. D. nº 11, Bilbao, 1988.

MAYET; F. - (1984). - Les céramiques sigillées hispaniques. - Publications du centre Pierre París nº 12; Collection de la Maison des Pays Iberiques nº 21; París, 1984.

MEZQUIRIZ; Mª. A. - (1961). - Terra Sigillata Hispánica. 2t. Valencia, 1961.

MEZQUIRIZ; Mª. A. - (1987 - Atlante II). - Terra sigillata ispanica. - E. A. A. Atlante II págs. 99-174; Roma, 1987.

NIETO; G. - (1958). - El oppidum de Iruña (Alava). - Dip. Foral de Alava; Vitoria, 1958.

PAZ PERALTA; J. A. - (1991). - Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. C. en la Provincia de Zaragoza. - Inst. F. el Católico; Zaragoza, 1991.

PÉREZ ALMOGUERA; A. - (1990). - La “terra sigillata” de l’antic Portal de Magdalena. - Monografías d’Arqueología Urbana, nº 1. Lérida, 1990.

ROCA ROUMENS; M. - (1976). - Sigillata Hispánica producida en Andújar. - Inst. Estudios Gienenses; Jaen, 1976.

RODRIGUEZ SALIS; J. -TOBIE; J. L. - (1971). - Terra sigillata de Irun. - Munibe, nº XXIII págs. 187-221; San Sebastian, 1971.

ROMERO CARNICERO; MªV. - (1985). - Numancia I. - La Terra Sigillata. - E. A. E. nº 146 Madrid, 1985.

ROMERO CARNICERO; MªV. - (1986). - Los vasos de terra sigillata hispánica firmados TITI SANGENI. - Numancia II, págs. 237-244, 1989

SAENZ DE URTURI; F. - (1988). - Marcas de alfareros y epígrafes sobre terra sigillata de yacimientos alaveses. - E. A. A. nº 16, págs. 557-576, Vitoria 1988.

SANCHEZ-LAFUENTE; J. - (1985). - Comercio de cerámicas romanas en Valeria. - Diputación Cuenca, 1985.

SANCHEZ-LAFUENTE; J. - (1989). - Terra Sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercávica. - Tesis Doctoral, 2 tomos Univ. Complutense, Madrid, 1989.

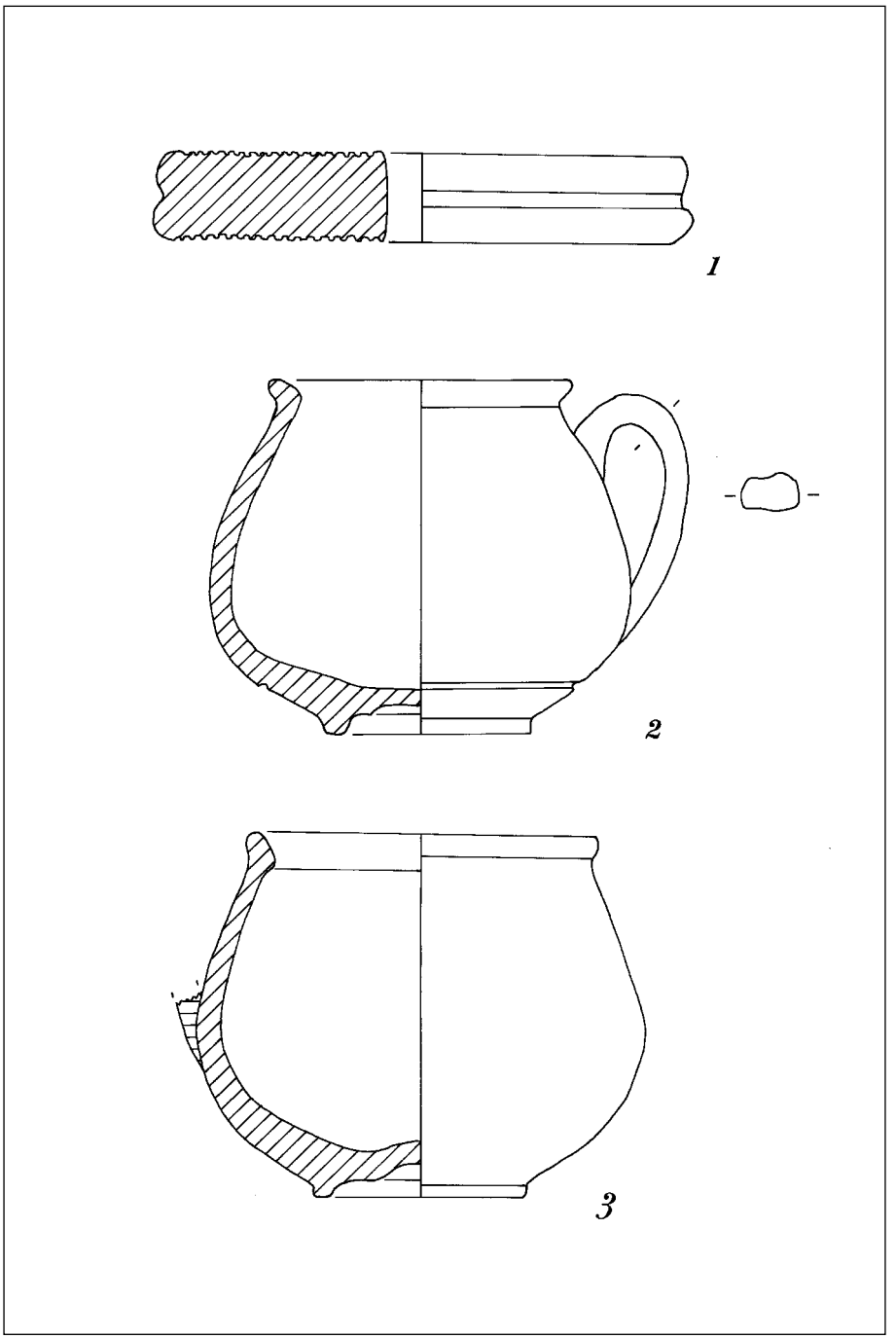

Fig. 1. nº 1. Plato de torneo, forma Iruña 1; nº 2-3. Tazas Hispánica 26.

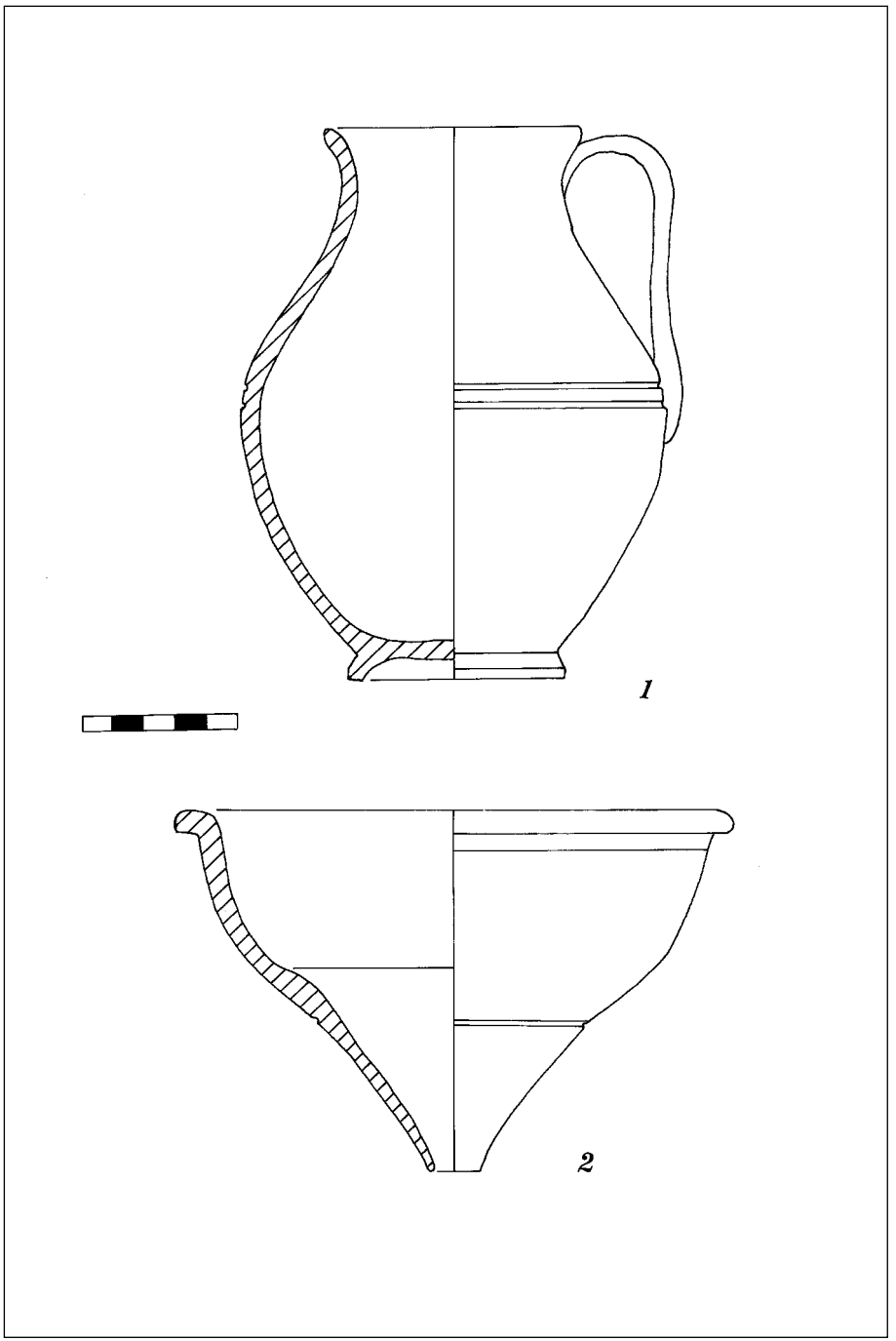

Fig. 2. nº 1. Hispánica 28; nº 2. Hispánica. 31.